

25 M: primer asalto PP-PSOE de un calendario electoral de vértigo

Juicio al bipartidismo

Las más importantes elecciones al Parlamento Europeo se celebran esta semana. Por sus consecuencias sobre la Comisión y la legislación nacional y porque ofrecen a los electores la oportunidad de juzgar el papel de los políticos en estos años de crisis. Aquí en España, del resultado que obtengan PP y PSOE dependerá su puesto de salida en la carrera por los comicios de 2015. Para los socialistas dependerá incluso el proceso de renovación pendiente. Y el partido en el Gobierno comprobará si su optimismo económico compensa años de recortes y desempleo. Mientras, ambas formaciones miran de reojo a los partidos minoritarios confiando en que no pongan en peligro el bipartidismo en el que tan cómodamente permanecen instalados escuchando de fondo el runrún de una *gran coalición*. Este domingo sabrán por fin a qué atenerse. El 25-M será un ensayo general de la gran representación de las autonómicas, municipales y generales que nos esperan.

Por Virginia Miranda

Las instituciones europeas llevan tiempo haciendo una labor pedagógica sobre la importancia de los comicios que se celebran este domingo: serán determinantes en la elección del presidente de la Comisión y de la nueva Eurocámara saldrá el 70 por ciento de la legislación nacional. Además, el miedo al euroescepticismo y al auge de los partidos xenófobos ha motivado las campañas de los partidos tradicionales de los países vecinos para evitar que estos dos factores, sumados al abstencionismo, configuren un Parlamento abocado a la autodestrucción.

Aquí en España, sin embargo, se han quedado cortos. A finales de abril, cuando el CIS realizó su última encuesta, solo el 16,9 por ciento de los españoles sabía que el 25 de mayo se celebran elecciones europeas. El

sondeo indica además que crece el abstencionismo; 5,7 puntos porcentuales más que en el barómetro preelectoral de 2009. Esto explica que el voto de castigo que políticos y analistas vaticinaban en estos comicios no sea tan llamativo y, también según el CIS, el PP aventaje en 2,7 puntos al PSOE.

Las encuestas vaticinan una victoria popular, pero también una pérdida de diputados de los dos grandes partidos. A la tradicional abstención de los comicios europeos hay que sumar la provocada por más de media legislatura de recortes y dramáticas cifras de desempleo que no se traduce en un aumento de votos socialistas; el partido de Alfredo Pérez Rubalcaba no ha logrado levantar cabeza desde su fracaso histórico en las generales de 2011 y el secretario general tan solo ha conseguido unos meses de tregua entre los candidatos a su sucesión que podría estallar tras conocerse el recuento de los votos.



Arias Cañete se ha mostrado partidario de que PP y PSOE lleguen a



Eduardo Madina, Patxi López, Pedro Sánchez y Carme Chacón, candidatas



EUROPA PRESS

"acuerdos puntuales" en medio de comentarios sobre una 'gran coalición' de los dos grandes partidos.



PSOE

oficiosos a la sucesión de Rubalcaba, han participado, en distintos momentos, en la campaña de Elena Valenciano.

Los escaños que PP y PSOE perderían en las sedes de Estrasburgo y Bruselas irían a parar a manos de los minoritarios, que en las últimas generales se beneficiaron ya del desgaste de populares y socialistas y que, según las previsiones, seguirán siendo refugio de electores descontentos con el modelo bipartidista tradicional; ganan peso IU, que según el CIS lograría un 9,3 por ciento de los votos y cinco parlamentarios, y UPyD, que con el 5,3 por ciento ocuparía tres escaños en la Eurocámara. Incluso podría irrumpir un nuevo partido, Podemos, liderado por Pablo Iglesias.

El auge de estas formaciones y la consiguiente pérdida de peso político de las que se han venido alternando en el poder a lo largo de la democracia preocupa y mucho. A PP y PSOE pero también a los aparatos financieros y mediáticos. El primero en levantar la liebre fue *Infolibre*. Su director, Jesús Maraña, contaba hace unas semanas que el núcleo principal del Ibex-35, el Grupo Prisa y la jefatura del Estado están alentando una 'gran Coalición' tras las próximas elecciones generales. Fue precisamente *El País* el que, en noviembre de 2013, publicaba un sondeo donde alertaba del fin del bipartidismo; el desplome de los dos mayoritarios sería tal que, en solitario, cada uno de ellos necesitaría el pacto de más de dos grupos para poder gobernar. Y no hay en el arco parlamentario otros partidos que cuenten con la bendición del sistema económico e institucional ahora que CiU, tradicional socio de Gobierno, se ha embarcado en un proceso separatista.

El candidato del PP a las elecciones europeas, Miguel Arias Cañete, ha entrado de lleno en el debate diciendo que no descarta "acuerdos puntuales entre las dos grandes fuerzas políticas" del país. Lo hacía después de que Felipe González, en una entrevista en *El Objetivo* de La Sexta y preguntado por la posibilidad de que PP y PSOE lleguen a alcanzar una gran Coalición, declarara que "si el país lo necesita lo deben hacer". Las palabras del expresidente corrieron como la pólvora en las redes sociales y en mensajes privados entre dirigentes socialistas. A la mañana siguiente, Rubalcaba aseguraba en Onda Cero que "mientras yo sea secretario general del PSOE, no habrá un Gobierno de Concentración". Una afirmación que no gustó en el PP; el número dos de la lista europea y vicesecretario de Estudios y Programas popu-

lar, Esteban González Pons, respondía: “Dice que nunca habrá Coalición con el PP y a las europeas presenta un candidato en coalición en Alemania [el socialista Martin Schulz, del SPD, para presidir la Comisión] con Angel Merkel, con el PP”.

Que al secretario general del PSOE le quede más o menos tiempo al frente del partido no parece que vaya a variar la postura de Ferraz respecto a una hipotética Coalición al modo alemán. Existe consenso, sobre todo entre las generaciones socialistas más jóvenes, de que un pacto con el PP de semejantes características pondría definitivamente la puntilla a una formación que corre el serio peligro de acabar resultando políticamente irrelevante.

De hecho, ninguno de los aspirantes oficiales a las primarias socialistas simpatiza con la idea de un Gobierno de Concentración. Patxi López ha declarado que “no hay ningún punto de conexión posible” entre PP y PSOE. Eduardo Madina, que su formación “nunca” formará una gran Coalición con los populares. La renovación que las bases reclaman al PSOE y a la que se prestan los dos políticos vascos, la catalana Carme Chacón o el madrileño Pedro Sánchez pretende recuperar el discurso ideológico y dejar a un lado el sentido de Estado que conduce en ocasiones a Rubalcaba y que, según sus críticos, el electorado interpreta como una debilidad que no hace más que aumentar la distancia entre los votantes y el partido. Si son constantes las quejas de que “las posiciones no son claras, tajantes ni firmes” frente al Gobierno, un acercamiento al PP dinamitaría la formación.

El día después. Bastante crítica es la situación dentro del PSOE como para aventurarse a experimentos suicidas. Desde el Comité Federal del pasado 18 de enero en que se fijó la celebración de primarias en el mes de noviembre, los candidatos plegaron velas hasta que pasara el 25 de mayo. Otra cosa es que el resultado de este domingo introduzca variaciones en el calendario y se apresuren a desplegarlas la próxima semana. Sea como fuere y por lo que pudiera pasar, ya han estado trabajando en los apoyos y las estrategias. Y como si fuera la suya propia, se han dejado ver en la campaña electoral; Madina ha acompañado a Elena Valenciano por varias ciudades españolas, Sánchez ha participado en actos celebrados en localidades de

Albacete o Murcia, López está siendo el más ‘mitinero’ con sus 18 viajes programados y Chacón ha regresado a España para pedir el voto desde Madrid, Andalucía, Comunidad Valenciana y Cataluña, aunque no coincidirá ni con la candidata ni con Rubalcaba.

Por otra parte, está lo que tengan que decir los territorios. Y Andalucía, el que más votos procura a la formación –en las europeas de 2009, el 20,7 por ciento del total–, hablará. Susana Díaz, la última en llegar a las baronías socialistas pero también una de las más populares, está llamada a jugar un papel clave.

Mientras, al PP le basta con una victoria por pírrica que sea para encarrilar los próximos y más decisivos procesos electorales. Eso significaría que sus optimistas previsiones económicas habrían logrado cambiar la inclinación de la curva sobre intención de voto que las encuestas dibujan descendente desde que el Gobierno empezara a aplicar su programa de recortes. Al menos ese sería el mensaje, si bien la mala racha socialista podría ser la mejor baza con la que habría contado Mariano Rajoy para librarse del juicio negativo en las urnas.

En el Partido Popular, el día después lo protagonizarán los líderes autonómicos y locales, colocados todos en la línea de salida a la espera de escuchar el pistoletazo que dé comienzo a sus respectivas precampañas; en Madrid, la incertidumbre del presidente regional y la alcaldesa, impacientes por saber si serán candidatas aunque lo tengan todo en contra, ya han precipitado una suerte de actos preelectorales.

A todos ellos les tocará el turno la próxima primavera. Los cuatro años de legislatura se cumplen en noviembre y las generales podrían convocarse a final de 2015. Hasta entonces, el PP tiene que salvar algunos baches para ganar en los comicios. La renovación del PSOE podría insuflar oxígeno al principal partido de la oposición y nuevos incumplimientos del programa electoral relacionados con el paro o las nuevas exigencias de Bruselas pueden trastocar sus planes. También están pendientes las reformas de la ley de seguridad ciudadana y del aborto presentadas por el Gobierno, que ha recibido una crítica respuesta social. Y la instrucción del caso *Gürtel* aún puede deparar sorpresas. Si es verdad que el PP gana este domingo, aún será pronto para que cante victoria.

IU y UPyD, a por los desencantados

Por Manuel Capilla

P y PSOE siguen siendo los partidos mayoritarios, pero ya no tanto y cada vez menos. Según la última encuesta del CIS, ambos obtendrían el 58 por ciento de los votos, 15 puntos por debajo de lo que obtuvieron en las últimas elecciones generales. De ahí que los partidos minoritarios, con IU y UPyD a la cabeza, se froten las manos ante la oportunidad de protagonizar un importante avance electoral, y más en unas elecciones a circunscripción única, en la que cada voto tiene la misma importancia y caben pocas llamadas al voto útil.

En el seno de IU el optimismo es grande, ya que todas las encuestas les auguran una subida muy importante –por ejemplo, el CIS les otorga un 9,3 por ciento de los votos-. Aunque ese optimismo está sustentado principalmente por una encuesta propia en la que la coalición liderada por Cayo Lara se encuentra a solo tres puntos del PSOE en intención directa de voto. El sondeo con el que cuenta IU maneja dos supuestos: con una menor participación que en 2009, IU conseguiría siete u ocho escaños en el parlamento europeo, un 12 por ciento de los votos; mientras que si la participación fuera mayor, la candidatura liderada por Willy Meyer alcanzaría ocho o nueve eurodiputados, y un 13,6 por ciento de los votos. Es decir, se situaría a una distancia del PSOE de entre 10 o 18 puntos, en el caso de que la participación fuera mayor o menor que en 2009, respectivamente. No hay que olvidar que la candidatura de IU sólo consiguió dos asientos en Estrasburgo en los comicios de 2009.

En el PSOE son conscientes de la pérdida de votos que están sufriendo y que buena parte de ellos es posible que apoyen a IU. De ahí que, según entienden en IU, el PSOE haya promovido la moción de censura en Extremadura, para recordar a su electorado

que el PP está gobernando en esa comunidad gracias al apoyo de la coalición. Pero esta vez no ha habido disensiones entre la dirección federal extremeña y la cúpula en Madrid, como sucedió tras las últimas elecciones autonómicas, cuando la federación entregó la presidencia a José Antonio M-nago después de que Lara hubiera repetido constantemente que los votos de IU frenarían al PP. Ahora, tanto Lara como el líder extremeño, Pedro Escobar, han calificado el movimiento de los socialistas como “electoralista” y la coalición ha contraatacado cargando contra la posibilidad de que PP y PSOE terminen forjando una ‘gran coalición’, según el modelo alemán.

Destacando que “el candidato socialdemócrata Martin Schulz alabó los recortes y políticas de reforma del Gobierno de Rajoy”, Lara ha subrayado que tanto Miguel Arias Cañete como Elena Valenciano “se están esforzando por decir que no son lo mismo, lo sabemos, pero votan lo mismo en muchos casos, y especialmente en políticas económicas hacen lo mismo”. De ahí que “el deterioro del bipartidismo es el que está posibilitando que avance la idea de que hay un fantasma que recorre Europa y que se llama el de la gran coalición”.



La IU de Lara prevé que puede conseguir 9 eurodiputados. F. MORENO

Con el bipartidismo entre ceja y ceja se ha lanzado también a la campaña UPyD. Rosa Díez, que ha calificado a su partido como la “alternativa decente” frente a PP y PSOE, explicaba hace unos días en un mitin en Madrid una supuesta conversación que mantuvo en los pasillos del Congreso con el ministro de Exteriores, José Manuel García Margallo. En ella, después de que Díez le asegurara al ministro que se les había acabado “el chollo” a PP y PSOE, García-Margallo le respondió que si UPyD “ponía en riesgo” el bipartidismo, los dos partidos se unirían para “aplantar” a su formación “como una nuez”.

UPyD confía en superar los tres escaños. El CIS atribuye a UPyD 3 eurodiputados y un 5,3 por ciento de los votos, 2,4 puntos más que en los anteriores comicios y seis décimas por encima de lo conseguido en las últimas generales. La mayoría de las encuestas le otorga a la formación liderada por Rosa Díez ese suelo de tres eurodiputados, aunque hay encuestas que le otorgan un resultado mejor. Sin ir más lejos, el elaborado por IU estima que conseguirá entre tres y cinco diputados. En el seno del partido liderado por Rosa Díez son muy optimistas y consideran que tienen serias posibilidades de superar ese suelo de los tres diputados. Su cabeza de lista, Francisco Sosa Wagner, comentaba a los medios hace unos días que “cuando me presenté a las elecciones de 2009, el CIS me daba un 0,9 por ciento de intención de voto y cero diputado, y sacamos el 2,87 por ciento y un escaño”. Eso sí, sorprendentemente, a la vista de las declaraciones que se hacen desde UPyD contra el bipartidismo, Sosa Wagner ha dado su visto bueno a un posible acuerdo PP-PSOE al frente del Ejecutivo central siempre que sea “por el futuro y el interés de España”.

La otra gran cuestión que se va a dirimir en las elecciones europeas es la fortaleza con la que va a contar Artur Mas para seguir pilotando el proceso soberanista en Cataluña en el que caso de que ERC supere en votos a CiU. La formación que sustenta el Gobierno de la Generalitat concurre a las elecciones en una lista conjunta con el PNV y Coalición Canaria, lo que le otorga un paraguas más amplio a la hora de engordar los resultados, al contrario que ERC, que acude



El CIS atribuye a la formación de Díez un 5,4% de los votos. F. MORENO

por primera vez a unas europeas en solitario. Sin embargo, la formación liderada por Oriol Junqueras y que tiene a Ernest Margall, uno de los fugados del PSC dentro de su candidatura, ve que podría superar a CiU en votos por primera vez. Así, el barómetro semestral del Centro de Estudios de Opinión, el CIS catalán, le otorga a CiU un 20 por ciento de los votos en Cataluña, mientras que concede a ERC un 20,1 por ciento. Unas cifras que significan para los republicanos duplicar sus resultados de las anteriores europeas, mientras que para CiU supondría retroceder cuatro décimas.

Las implicaciones de este vuelco son enormes. En primer lugar, podría poner a CiU al borde de la ruptura, reforzando las posiciones de quienes siempre se han sentido incómodos por el camino que ha tomado el presidente de la Generalitat, con Josep Antoni Durán i Lleida a la cabeza. Además, el liderazgo de Artur Mas quedaría seriamente debilitado para poder continuar en la presidencia de la Generalitat y no verse abocado a unas elecciones anticipadas, una opción que Mas contempla si no se celebra el referéndum convocado para noviembre, pero que pretende dilatar en el tiempo lo máximo posible. Según algu-



AL TRASLUZ

Por Enric Sopena*

La violencia es lo contrario de la democracia

25 de mayo del año en curso. Primer *match* relevante desde las elecciones generales del 20 de noviembre de 2011. El Partido Popular batió entonces, espectacularmente, al PSOE, bastante hundido desde que comenzó la crisis. Desde entonces hasta ahora no parece que el socialismo español haya podido mejorar lo suficiente como para remontar, con holgura, ante los conservadores. Pero, mientras tanto, todo indica que Mariano Rajoy y su Gobierno no se encuentran, en absoluto, tan crecidos como hace dos años y medio. Incluso se tambalean.

Y es que la crisis no funciona en favor de las clásicas izquierdas o derechas. A la crisis le da lo mismo cuáles son los diversos colores de la política. Esto se viene observando muy nítidamente con nuestro gran vecino, que es Francia, donde los movimientos políticos son continuos e inesperados. Basta con otear el ascenso peligrosísimo de la extrema derecha. Le Pen nunca creyó que el Frente Nacional podría llegar tan lejos. En su euforia, cantan los extremistas en los mítines: “¡Marine Le Pen, líder del primer partido obrero francés!”.

El Partido Socialista francés arrasó en las urnas. Y el partido de Nicolás Sarkozy arrojó la toalla y salió muy tocado del envite. Hollande, sin embargo, duró más bien poco. No logró que los ciudadanos lo respaldaran. Tuvo que girar sobre la marcha y, en las elecciones municipales recientes, el socialismo presuntamente victorioso chocó contra el muro de la crisis. Fue una derrota histórica para el PSF, el comunismo y la izquierda socialista más radical. Hollan-

de se vio obligado a cambiar de jinete en mitad del río.

Nombró a Manuel Valls, un barcelonés, diputado del sector más bien centrista del socialismo francés y ministro. E incluso defensor del neoliberalismo más o menos. Valls está, al parecer, más próximo del que fuera primer ministro británico, Tony Blair, que moderó al máximo a los laboristas y avaló la guerra de Irak, que de muchos de sus colegas socialistas. Valls ha aterrizado con valentía, aunque su actitud repele a los socialistas tradicionales y más coherentes.

¿Que pasará el 25 de mayo? Las encuestas son contradictorias. Los *populares* han recibido sondeos que señalan otro triunfo suyo. Los socialistas afirman que hay trampa y que, a la hora de la verdad, vencerán. A la vista de los constantes ataques de la *trama Gürtel*, la lógica conduciría a una caída libre de Rajoy y su séquito. Pero el PP se acoge a determinados escándalos andaluces que van y vienen dando bandazos. También se acoge el PP a toda prisa, y de nuevo, al *caso Faisán*. Es una señal esta estupidez de que en Génova 13 y la Moncloa los nervios se multiplican.

Por lo demás, la intromisión de Felipe González proponiendo, con matices, una gran coalición PP/PSOE es un dislate que, con las elecciones europeas de por medio, sólo beneficia a la derecha. El brutal asesinato de Isabel Carrasco, líder del PP en León, presuntamente llevado a cabo por dos mujeres, madre e hija, ambas militantes del PP, no debería ayudar ni a unos ni a otros. La violencia es lo contrario de la democracia. ●

*Director de El Plural.com

nas informaciones, su intención es concurrir a las urnas con los efectos de la recuperación económica más palpables entre la opinión pública catalana.

Entre las formaciones que concurren por primera vez, la candidatura liderada por Pablo Iglesias, Podemos, tendría posibilidades de entrar en el Parlamento Europeo con un diputado. Según el CIS, conseguiría un 1,8 por ciento de los votos. El profesor de Ciencias Políticas en la Universidad Complutense y tertuliano habitual en varios programas televisivos frenaría así el ascenso de IU y conseguiría el objetivo que le atribuyen algunas fuentes: agitar el panorama de la izquierda y, concretamente, el de la propia IU que rechazó integrar a Podemos en su candidatura cuando Iglesias exigió la celebración de primarias para elegir a los miembros de la lista electoral.

Casi en paralelo, el objetivo de agitar el panorama político de la derecha y, concretamente, del PP, lo ha asumido Vox, aunque, a diferencia de Podemos, Alejandro Vidal-Quadras no conseguiría escaño en Estrasburgo. Según el CIS, obtendría solo el 0,5 por ciento de los votos, con lo que habrían fracasado a la hora de recoger el voto de los desencantados del PP. También se quedaría sin representación Primavera Europea, la lista elaborada por Compromís y Equo, y Ciudadanos, que concurren con el periodista y tertuliano Javier Nart como número uno de la candidatura. Aunque en el caso de estas dos formaciones sus escaños estarán en el aire hasta el último momento, porque algunos de los últimos sondeos sí les adjudican representación. Por ejemplo, el aparecido en *La Razón* hace unos días en el caso de Primavera Europea y los últimos de *El Mundo*, *La Razón* y *La Vanguardia* para Ciudadanos. Quien sí parece que lograría un europarlamentario sería la candidatura liderada por EH Bildu y el BNG –junto a otras formaciones minoritarias asturianas, aragonesas y canarias–, Los Pueblos Deciden, según la gran mayoría de las encuestas. La del CIS prevé que consigan ese escaño con el 2,1 por ciento de los apoyos, lo que significaría el regreso de la izquierda abertzale al parlamento de Estrasburgo, donde históricamente han tenido representación, tras el paréntesis de su ilegalización. ●